



BAILARÍN Y TROMPETERO



OCARINAS



VASO SILBADOR DOBLE



TROMPETAS



SILBATOS



HUEHUETL



GÚIRO



TEPONAZTLE



FLAUTA DOBLE



FLAUTA



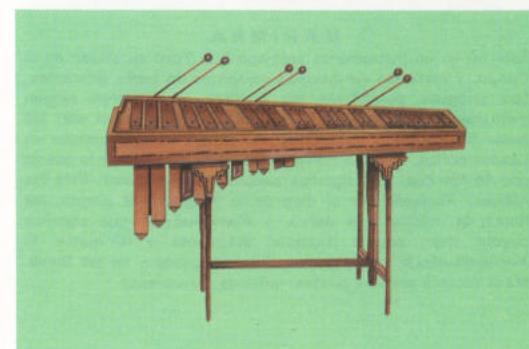
PANDERO



BONGÓ



MARACAS



MARIMBA

VASO SILBADOR DOBLE

Los antiguos pobladores del actual México no conocían los instrumentos de cuerda, sólo tenían de viento y de percusión. Este vaso silbador doble, que se utilizaba en las ceremonias religiosas, tiene la forma de un animal mágico, con rostro de hombre, y mide 23.5 cm. de alto por 26.5 cm. de largo. Para construirlo, los mesoamericanos debieron poseer avanzados conocimientos de acústica, ya que su funcionamiento es muy ingenioso. Se compone de dos recipientes unidos, uno abierto, que se llena parcialmente de agua, y el otro cerrado, donde se encuentran los silbatos. Al moverlo, el agua pasa al recipiente cerrado, comprime el aire a través de los silbatos y produce un sonido. Fue hallado en Tlatilco, y data del año 500 a.C.

HUEHUETL

Además de dioses de la música y de instrumentos asociados a ellos, los mesoamericanos tenían instrumentos que representaban a dioses, como el tambor de parche, llamado *Huehuetl*, en náhuatl, y *Poc*, en maya, que era un dios caído en desgracia y exiliado en la Tierra. Por ello, lo veneraban y le hacían ofrendas. Era uno de los instrumentos más importantes de las ceremonias religiosas, principalmente en la que los aztecas sacrificaban a seres humanos, para ofrecer sus corazones a *Huitzilopochtli*, dios de la guerra, porque Huehuetl había pertenecido al reino de esta divinidad. Las dos simpáticas figurillas de la ilustración son dos músicos tocando el huehuetl. Fueron creadas por las Culturas del Occidente de México, hacia el año 900 d.C.

FLAUTA

En la mitología mesoamericana, se cuenta que el dios *Tezcatlipoca* fue el creador de la música, porque ordenó al viento que fuera a la casa del Sol, más allá del mar, para que buscara buenos músicos y se los llevara. Esta divinidad estaba especialmente asociada a la flauta y, según el mito, sabía tocarla estupendamente. Los hombres que representaban a este dios, en alguna ceremonia religiosa, tocaban la flauta y, después del ritual, la rompían. La figurilla de barro es un tocador de flauta, de 31 cm. de altura. Fue hallada en Colima, y data de alrededor del 900 d.C.

MARIMBA

Este no es un instrumento prehispánico. Tuvo su origen en el Congo, y constaba de diecisésis calabazas de tonos diferentes. Los antiguos pobladores de América no tuvieron ningún instrumento semejante a la marimba, pero, hoy en día, les gusta mucho a sus descendientes, ya que es muy popular en Latinoamérica. Para los mayas, el dios de la música y la poesía era *Ah-Kin-Xoc*, que significa sacerdote gran cantor. Para los nahuas, *Xochipilli* era el dios de la juventud, la alegría, las flores, la música y la danza, y *Huehuecōyotl*, que significa coyote viejo, era la divinidad del canto y la danza. El *Xochicuicatlalli*, que significa Casa del canto y de las flores, era la escuela para los poetas, músicos y danzantes.

O CARINAS

Los aztecas tenían escuelas de música, llamadas *cuiacalli*, que significa casa de canto, y las que enseñaban preferentemente a tocar instrumentos de viento, se denominaban *mecatlán*. Poseían una gran variedad de silbatos, llamados ocarinas, a los que los aztecas daban el nombre de *huilacapitztl*. Los fabricaban de piedra o cerámica, con forma de seres humanos, aves, tortugas y otros animales o figuras, y los pintaban de colores. Unos reproducían fielmente los cantos de algunos pájaros y, con otros, los músicos intentaban imitar el viento que antecede a las lluvias u otros sonidos de la naturaleza. Los tres silbatos de la ilustración tienen una altura media de 9 cm, y datan del año 1500 d.C., es decir, se hicieron poco antes de la Conquista.

SILBATOS

En esta monografía no sólo se presentan los instrumentos musicales de Mesoamérica, sino también los de las culturas que florecieron en la actual Sudamérica. Estos dos silbatos fueron hallados en Ecuador y datan de alrededor del año 200 d.C. También en Colombia se han encontrado muchos silbatos semejantes. Los de esta ilustración tienen, además de la embocadura, dos perforaciones cerca de la punta, que, tal vez, servían para pasárselos un cordón y poder colgárselos al cuello. El grande es un caracol marino y el pequeño es un caracol de barro.

FLAUTA DOBLE

Los instrumentos de viento producen sonidos por la vibración de una columna de aire en un tubo. El aire procede del medio ambiente o de la boca del músico, cuando sopla por el tubo. Los mesoamericanos tocaban gran variedad de flautas, que constituyan dos Bellas Artes, pues eran bellísimas y producían hermosos sonidos. Algunas representaban el rostro de algún dios o las pintaban de azul, el color del cielo. Esta flauta doble de válvula tiene una embocadura de pico. Mide 35 cm. de longitud. Fue creada por la cultura de Remojadas, hacia el 700 d.C.

MARACAS

Instrumentos latinoamericanos, hechos con una calabaza seca o con el fruto seco de la güira, y con semillas adentro. Los instrumentos musicales prehispánicos se relacionaban con seres y fenómenos naturales, por el sonido que producían. Así, el caracol representaba al viento; los cascabeles, a las víboras, y las sonajas a la lluvia, las cigarras y las semillas, que contenían en su interior. *Tláloc*, el dios de la lluvia, era evocado con el *ayochicahuatztl*, instrumento formado por un conjunto de sonajas que imitaban el sonido de la lluvia o de las cigarras, que la anuncian.

BONGÓ

Es afrocubano. Consiste de dos pequeños tambores unidos, y tienen sendas pieles en su parte superior. Se toca con los dedos y la palma de la mano. Para los mesoamericanos tocar los tambores, como el huehuetl y el teponaztle, tenía un significado especial, porque *Quetzalcóatl*, en náhuatl, y *Kukulkán*, en maya, que significa Serpiente emplumada, era un dios de la fertilidad que les enseñó que tocar los tambores era una manera de sembrar el instrumental en la ciudad y, con ello, ayudaban a marcar un ritmo estable y equilibrado entre cultivo, culto y cultura.

BAILARÍN Y TROMPETERO

La música y la danza desempeñaban una importantísima función en el ritual de los mesoamericanos. Bailaban, cantaban y ejecutaban piezas musicales, para venerar a sus dioses y pedirles que trajeran las lluvias, los ayudaran en la caza, cuidaran sus cultivos, sanaran a los enfermos y les evitaran calamidades. Consideraban que los sonidos de la naturaleza componían un ritmo sagrado, que ellos debían continuar. Y, para mantener la unión con la naturaleza, fabricaban sus instrumentos con partes de animales o materiales vegetales, y les daban la forma de dioses o seres vivos. Estas preciosas figurillas, de 5 y 12 cm. de altura, respectivamente, fueron halladas en Teotihuacan, y datan de alrededor del año 100 d.C.

TROMPETAS

Para los mesoamericanos, el caracol simbolizaba la fundación de una cultura sedentaria y agrícola. Creían que, cuando tocaban el caracol, Ehécatl, el dios del viento, espaciaba el germen de una nueva cultura. Esta figurilla fue creada en el actual estado de Guerrero, hacia el año 500 d.C., y tiene una altura de 14 cm. El músico toca dos caracoles, para enriquecer la gama de sonidos. El caracol se tocaba con una embocadura de barro o hueso. La trompeta enroscada de barro, en forma de serpiente con cabeza de jaguar, fue fabricada por la cultura Mochica, del actual Perú, hacia el 400 d.C. En esa región también se produjeron magníficas trompetas de oro y plata, pero, lamentablemente, los conquistadores españoles las fundieron.

GÜIRO

Los instrumentos de percusión son los que producen sonidos cuando se golpean, se frotan, se raspan o se agitan. El güiro no es un instrumento prehispánico. Es originario de las islas del Caribe. Se fabrica con una calabaza seca o con el fruto seco y vaciado de un árbol que se llama güira. Su parte superior está acanalada y se toca, frotándola con un palito. El instrumento prehispánico más parecido al güiro es el *omechicahuatztl*, que, en náhuatl, significa raspador de hueso, y los aztecas lo utilizaban para tocar música en las ceremonias funerarias.

PANDERO

Se compone de un aro de madera, sobre el que va tendida una piel. En el aro hay dispuestos unos discos metálicos, llamados sonajas, y se toca golpeando la piel con una mano, mientras que con la otra se sujetan el aro. El instrumento prehispánico más semejante al pandero es el cascabel, que también se agitaba. Aunque para los mesoamericanos la música también desempeñaba el papel de divertir, su función principal era religiosa, por eso todos los compositores eran sacerdotes, que componían obras musicales especiales para cada divinidad y cada ritual.